

## Entre liberales

Carta abierta á los de "El Sembrador".

Sr. Director: Mi buen amigo y querido correligionario, pues creo que también puedo añadir esto último, aunque usted pertenezca á una fracción determinada del liberalismo y yo ande como el alma de Garibay, sin saber á qué carta quedarme.

Yo miro con grandes simpatías la labor emprendida por ustedes, encaminada, según dicen, á hacer liberalismo y á restaurar los prestigios del antiguo partido liberal salmantino. ¿Pero no se habrán equivocado ustedes de procedimiento? Tal es mi duda, que yo noblemente les confieso.

Conforme, de toda conformidad estoy con esa notable y brillante redacción de EL SEMBRADOR, en creer que aquí no existe partido liberal, y que ese mal llamado isidrismo, ni es liberalismo, ni tiene nada que ver con él. Conforme también en que una de las obras más laudables, patrióticas y provechosas para la ciudad y el país en que vivimos que pudieran emprenderse, consiste en intentar la formación de ese gran partido político que desapareció de entre los nuestros hace tiempo, y que nadie ha procurado resucitar, ni recomponer, aunque eran muchos los que á ello estaban obligados. De lo que yo no estoy convencido, es de que esa obra pueda realizarse cumplidamente, comenzando por marcar, más y más, las diferencias que separan entre sí á las distintas fracciones en que ahora se halla dividido el liberalismo, por formar una iglesia particular, por designar un jefe, y por preconizar las excelencias de un programa, cuyos dogmas no han sido, ni es fácil que sean admitidos por todos.

Llamar á cuantos quisieran venir á integrar el gran partido liberal, no elegir caudillo, ni formular programa concreto, no enarbolando más bandera que aquella bajo cuyos anchos pliegues pudiesen ampararse los mayores ejércitos, presumo yo que hubiera sido más eficaz para el fin que todos, á lo que parece, perseguimos. Yo no discuto sus propósitos, ni desconfío de sus intenciones, porque conozco bien su alteza de miras, pero se me ocurren dudas en cuanto al método, y noblemente las expongo. ¡Cuánto sentiría que ustedes hubiesen equivocado el camino! Jamás se hubiera malogrado una empresa más valientemente acometida.

Yo no soy romanista, ni prietista, ni albista. Más que ser cabezalla de una fracción, me placiera ser soldado ó simple miembro de un poderoso partido, y mejor que uno solo de los tres personajes que acaudillan cada uno de los tres grupos liberales, aceptaría un triunvirato para la dirección de la agrupación entera.

Pongan ustedes todo su talento al servicio de esa idea, aunque ustedes, *in pectore*, rindan culto á las suyas particulares, y cuenten, desde luego, con el aplauso y la entusiasta adhesión de quien de todos modos es uno de sus más asiduos y devotos lectores. —Un liberal á secas.

### Respuesta inmediata.

Agradecemos á este tan amable comunicante, que no sólo está autorizado, sino obligado á llamarnos correligionarios, puesto que si él es liberal, también lo somos nosotros, las benévolas frases que nos dedica, y, sobre todo, la franqueza con que nos habla.

Con igual sinceridad responderemos nosotros y procuraremos aclarar sus dudas, oponiendo á ellas nuestras firmes convicciones.

Tratar de hacer liberalismo á secas entre nosotros, hubiera sido como escribir en papel mojado. De todas partes hubieran surgido dificultades, cortapisas, tal vez prohibiciones y vetos. Conocemos bien nuestros clásicos. Esa ha sido una obra que otros, tan inocentes como nosotros lo fuimos en tiempos, habían ya emprendido en varias ocasiones y siempre con el mismo negativo resultado.

Querer también liberalizar á las gentes sin sustancia liberal que darles, es como guisar un plato de ternera sin ternera. El liberalismo no puede ser una palabra vana, y si lo es, no se puede tener la esperanza de hacer con ella grandes milagros. Para formar ejércitos, para mover corazones, para atraer voluntades, hay que hablar diciendo algo, hay que dar pan de ideas, hay que levantar una bandera que despida brillantes reflejos y que atraiga la mirada de los que quieran seguirla donde quiera que tremole.

Por eso nosotros somos liberales de un liberalismo de verdad, porque sólo así creemos que es posible hacer labor política. No queremos juntar hombres, ni nombres, que parezcan significar algo aunque nada signifiquen, sino espíritus entusiastas cuya potencia se aumente al calor de la idea que los ligue, formando una compacta colectividad. Y cada vez estamos más seguros de haber acertado con el camino que nos puede conducir á esa meta.

Hay que abrir las esclusas del crédito agrario, para que puedan llegar á él todos los pequeños labradores que ahora ó no tienen dinero alguno ó son víctimas de la usura rural.—Alba.—Discurso del Congreso.

### ADVERTENCIAS

Consideraremos como suscriptores á nuestro semanario á los que habiendo recibido más de un número no se hayan servido devolverlo directamente á esta Administración ó al correspondiente por cuyo conducto se le haya enviado.

Rogamos á nuestros lectores nos dispensen la pequeñez del tamaño y la modesta clase de papel que por mor de las circunstancias nos vemos precisados á utilizar para la impresión de nuestro semanario, deficiencias que procuramos compensar con su esmerada confección tipográfica.

Tan pronto como sea posible saldremos de estas obligadas angustias y modestias.

### COPLA DE LA SEMANA

De esas listas se saca una lección: yo aprendo que no siempre son más buenos los que más ricos son, que en esa, como en toda suscripción, se ve que ha dado más, quien tiene menos.

### HOJAS DE CALENDARIO

## Que vote todo el mundo

Forzoso es confesar que el señor Maura sigue practicando aquello de la revolución desde las alturas, porque eso de la reforma *intestinal* del Parlamento, poniendo contador al grifo inagotable de nuestros oradores políticos, que hasta ahora corría á caño libre, indudablemente «se las trae».

Un poco fuerte, siquiera sea en el nombre, nos ha parecido lo de la *guillotina*, que no deja de ser, para algunos, el purificador más rápido y seguro, sobre todo aplicada *in capita*, no *in linguas*.

Creemos que no es necesario llegar á tales extremos; pero nos permitimos opinar que por esta vez se ha quedado corto D. Antonio, y, además, se ha olvidado de la lógica.

Y es que, como dice el maestro Galdós, en uno de sus «Episodios nacionales», los españoles «no rematamos nunca». Hasta el propio Joselito, que es otro revolucionario, *atorea* como los mismísimos querubines, sus pares suelen ser tres pares de bemoles, pasando de muleta maravilla... pero, llegando el trance supremo, vuelve la cara, se echa fuera... en fin, que no remata.

Pues ahí tienen ustedes al gran balear que también «se escupe de la suerte» en el momento decisivo.

¿No fué él quien hizo obligatorio el sufragio? ¿No condenó á los electores remisos á cobrar menos ó á pagar más, cuando se achican y no dicen esta papeleta es mía?

¿Por qué exceptuar entonces á los padres de la patria, siendo ellos los que deberían predicar con el ejemplo?

Aparte de la falta de lógica que en ello se advierte, es á todas luces de menos transcendencia que un simple elector se quede en casa, renunciando á los durillos que le ofrezca el candidato de turno, que esto otro de que, en asuntos de capital interés patrio, desfilen solemnemente, olímpicamente por delante de los escaños una ó varias huestes de prohombres, precedidas de su caudillo, cuando llega el momento de decir si ó no, «según Cristo nos enseña», como diciendo: ahí os quedais, pues con nosotros no va eso. Máxime estando convencidos de que callar ó no votar no es otorgar, sino *hacerse el sueco*, y lo que urge precisamente es que todos, los *patres conscripti* los primeros, den pruebas de españolismo, llamando al pan, pan; al vino, vino, y hablando clarito.

¿No les parece á ustedes poco edificante esta elocuencia del silencio?

¡Nada, que no rematamos! Pues bien, ¿á que no llega á tanto la reforma del reformador desde arriba?

¡Va apostado un pan de kilo merchado, que no es poco arriesgar en estos tiempos!

P. Soriano.

### DE LA SOCAMPANA

El Sr. Maestre en Salamanca.—El orgullo del autobombo ó el pleito de D. Isidro.

D. Tomás Maestre, catedrático de la Central y próximo pariente de Meneu en aljamias y solfa islamítica, ha venido á descubrir á nuestra Salamanca el fruto de sus trabajos de laboratorio.

Como el genovés inmortal, armó sus carabelas y fué bogando por el mar del misterio hasta que divisó las cúpulas de nuestra Escuela. Y aterrizó en la «gloriosa». Ustedes sabrán que desde que en Salamanca existe Facultad de Medicina, el rótulo de «gloriosa» se ha bifurcado.

Ya no pertenece al monopolio de aquella mascarada gaditana que amenizaron nuestros repúblicos con los fandangos de sus discursos altisonantes y campanudos. La «gloriosa» se intitula también esta vieja madre espiritual que, después de salir á la paternidad de D. Guillero ó de D. Antonio, ha criado á sus ubres espirituales tanto fenómeno, honra y prez de la juventud granadita que circula por el mundo.

Pues bien, en «lo glorioso» se verificó la recepción del Sr. Maestre. Comenzó el acto con un disco entonado por D. Isidro. Mis clínicas, mi pleito, mi Facultad. Fué un chaparrón de posesivos. ¡Por poco suelta hasta «mi don Guillermo»!

Después, D. Arturo Núñez, tan menudito como pulido, con su vocecilla de canario flauta, pronunció una oración de apología. Tan hermosa, que mientras después el Sr. Maestre peroraba, D. Arturo enternecido hasta sus más íntimas entretelas, estimó dignas sus palabras de quedar para la inmortalidad. Tiró de papel y lápiz en ristre escribió: D. Arturo Núñez, el distinguido catedrático de Medicina, con su peculiar elocuencia dijo...

Y aquellos renglones fervorosos fueron al buzón de un diario, que acogió en su seno esta pequeña travesura del orgullo del autobombo. *Crotontilo* no hubiera hecho menos.

D. Tomás Maestre descubrió no sabemos qué bichitos en la sangre, demostrando que son muy malos y muy pillines, pues han hallado el cómodo procedimiento de prosperar á costa del vecino.

Por cierto que este hallazgo satisfizo muy poco á los doctores de la «gloriosa», porque decían que andan por la vida cada tiburón de esos adosado á un destino de gua-gua, ¡que ríase usted de las maldades microbianas!

Habló D. Tomás de otra porción de inventos aprisionados por él en el laboratorio. Hemos oído algunos comentarios hechos á la conferencia y la verdad que han sido muy poco «pio felices».

Los santones de la «gloriosa» *mermuran* que D. Tomás, burla, burlando, desembuchó un camelo mayúsculo pensando sin duda que por acá los dedos funcionan chupándose en la boca.

Aires iconoclastas rugieron frenéticos. Tan sólo D. Arturo, ensimismado con su oración y copia que te copia y dale que dale al manubrio, no se enteró absolutamente de nada.

A la salida, D. Guillero, mohino y desilusionado, le dijo á D. Ricardo con su gangosa voz.

—Te digo que ha sido una papa. Un hombre que no ha tratado de la débil barquilla, ¡calcula tú qué competencia tendrá!

Del banquete hubo notas estupendas. Dos flores cordiales con malva visco, que D. Jesús y D. Enrique ofrecieron al Sr. Maestre. Fué un pugilato de camelos. Salió á relucir, por millonésima, etc., etc., vez, lo de la «gloriosa» Facultad, lo de mi pleito, lo de mis clínicas... Hasta que D. Pascual, el árabe, metió baza y cortó la retahíla.

¡Jámala, jámala, jámala!.. Y se quedó solo. Roncaban hasta los camareros.

Los suscriptores recibirán gratis cuantas hojas y folletos de propaganda publique este semanario.

Crónica madrileña

Nota científica. - Nota política. - Nota artística.

Un misterioso eslabón une á los hombres de buena voluntad, á quienes separan las ideas y las creencias, y el cronista ha sentido, en estas últimas horas, la influencia de esa atracción espiritual oyendo, en el Ateneo, al catedrático salmantino, D. Juan D. Berrueta, trabajador incansable, en quien se unen dotes de exquisita sensibilidad y originalidad de pensamiento.

El Sr. Berrueta ha leído unas cuartillas sobre el *Valor representativo de la mística española*, que para él no es más y no es menos que una filosofía afectiva, ó sea, el saber afectivo, el cual cala más hondo que la mera razón en la visión de lo transcendente.

Los psicólogos modernos no afirman eso, sin embargo. Leclere, en su psico-fisiología de los estados místicos, dice que lo místico es «aquel estado de alma religioso en el que el hecho intelectual, emotivo de la creencia, es bastante intenso para desempeñar un papel activo en la mentalidad de un hombre».

De donde se deduce que no puede convertirse la parte en el todo, es decir, que la filosofía emotiva será una vista caleidoscópica de la vida, pero no el camino de comprender la vida ni la verdad. No; el misticismo no es una filosofía, es una vista del espíritu (y valga el galicismo).

Berrueta fué celebrado, como merece, por los escasos oyentes de su conferencia, entre los cuales estaban el P. Matías García, el P. Getino, el maestro Benaiges y... muy pocos salmantinos. Ellos se lo perdieron.

A la hora de ahora, dos hombres políticos y dos actitudes preocupan á los que se agitan en la farándula parlamentaria.

Cambó y Maura son los que mueven el retablo. De Maura se dice que será el jefe de un partido liberal que asuma á las tres tendencias, y si bien es fácil que tal rumor se haya propalado por los romanonistas para amortiguar la preponderancia de D. Santiago Alba, no sería difícil que la voluntaria eliminación de Besada y Dato diese, como única salida, un Gobierno de Maura con los liberales.

Días pasados estuvo Cambó en Barcelona y reunió á los principales fabricantes de filaturas: «hay que parar las fábricas dos días á la semana y pagar á los obreros como si trabajaran, y si no, no habrá algodón». ¡Pero señor! — parece que le interrumpieron — y estando en el Poder no puede usted darnos otra solución «más ventajosa»... «Ya os dije — replicó Cambó — que la autonomía os costaría cara».

No sabemos si á los navieros les resultará también cara la gestión Cambó-Ventosa, pues, á lo que parece, se trata de plantear por otro camino el impuesto de utilidades de la guerra, propuesto por el Sr. Alba y tan escasamente defendido por los *liberales* de las anteriores Cortes.

Lástima ha sido que los proyectos del Sr. Ventosa no hayan ido á las Cortes sin más componendas con los navieros. Allí, en el Congreso, hubieran podido defender sus intereses á la luz del día, y no habría faltado quien nos informara de la estúpida cuantía de sus ganancias que, entre otras cosas, permitirán al señor Sota montar en Sagunto unos Altos Hornos, semejantes á los de Bilbao, y que facilitarán la explotación de las minas de Ojos Negros,

de la propiedad también del citado naviero, el Nabab, de Bilbao.

El acontecimiento político de la semana no ha sido el discurso atrabiliario de La Cierva, ni el triunfo de Romanones en el Ateneo, que ahora lo elige presidente, habiéndolo rechazado hace cinco años, ni el recorrido que dió á Cambó el señor Romeo á propósito del proyecto concediendo á Barcelona los terrenos para un paseo marítimo, que será un negocio...

El acontecimiento más interesante ha sido el debate sobre la huelga de Agosto. En cuyo rifirrafe parlamentario ha habido heridos y contusos de pronóstico reservado. Por de pronto, se ha visto que entre los socialistas lo hace mejor el periodista Prieto que los del Comité de huelgas, y entre los idóneos se ha comprobado que provocaron los sucesos con más deseo de venganza que de pacificación.

Y es que hace tiempo están invertidos los papeles políticos.

Los isidros de la Pradera no ven el Madrid más bello. Se van sin visitar el Parque del Retiro, ni asomarse á las exposiciones de pinturas, que son tres ó cuatro las que existen al presente.

La del arte pictórico francés merece verse, aunque no todos los cuadros valían el traerlos de París. La sala principal, en donde se exhibe el retrato del cardenal Lavignerie y el de Dumas, ejecutados por Bonat, atrae, sobre todos, la atención. Después, retratos de mujeres como los de Bandry, «La Fortuna y el niño» y las dos orantes de Maxence, que son realmente emotivas.

El cronista ha visitado esa exposición al tiempo que las niñas de un colegio — francés por más señas — las cuales niñas — la mayor de diez años — han pasado ante los cuadros como ante una formación de soldados, ó quizás con menos interés. Lo mismo harían los *isidros* si tuvieran el capricho de llegar hasta allí. Sin un cierto entrenamiento es inútil buscar emociones.

Por eso hay muchos madrileños que dudan si existe la pradera del santo labrador.

Fa-Presto.

EL SEMBRADOR SEMANARIO POLITICO

Le hacían obispo y lloraba

Es curioso lo que pasa con la cuestión del nuevo edificio para Instituto.

Nuestros *prohombres* políticos, queremos decir los que representan en Cortes á nuestra provincia en sus diversas formas, todos querían hacer creer á las gentes que la cosa era obra suya, y hasta había quienes (¡maquiavélicos!) pensaban decir que habían tenido que trabajar lo imposible para vencer la resistencia del Sr. Alba; pero éste, que desea la prosperidad de Salamanca, que se preocupa de la enseñanza y sus servicios, comprendió que la construcción era de necesidad, se dispuso á realizarla y lo hizo conocer en Salamanca en forma que no dejaba duda de sus buenas intenciones y excelentes propósitos. Pero los *prohombres* aludidos están que trinan porque les estropeó el juego y no pudieron vestirse con plumas de pavo real, ni piel de zorra.

Y ahora ocurre que los amigos que tienen distribuidos por Sala-

manca, dicen que no hay necesidad de un edificio nuevo, pues con remendar el viejo del antiguo Gobierno en la plaza de Anaya, basta y sobra, según ellos.

A uno le hacían obispo y lloraba; aunque también pudiéramos recordar que hay quien no come las berzas, pero tampoco le gusta que los demás las coman y tratan de impedirlo.



Cuartillas sueltas

Películas de España.

Se llevó el cinematógrafo esa novela falsa y mala, *Sangre y Arena*, que se hizo para la traducción, para algún editor extranjero que pediría á Blasco Ibáñez *una cosa pintoresca de mucho carácter español*. Si al autor le dictó su novela, el novelista que lleva dentro se equivocó; pero si se la dictó el negociante, entonces es peor, porque cometió un delito de patriotismo.

Si, nos están haciendo mucho daño, allende las fronteras, esas historias de toreros y bandidos. Entendámonos, nos hacen más daño cuando están tan mal hechas como *Sangre y Arena*. Y es que Blasco no quiso documentarse, como le habría sido preciso, en el verdadero ambiente taurino. Alrededor de Fuentes, *Machaco*, *El Pernal* y Gloria Laguna, echó á volar la fantasía y salieron esos muñecos sin alma y sin vida, que son Juan Gallardo, *El Nacional*, *El Plumitas* y D.<sup>a</sup> Sol. Es una novela hecha sin otros documentos que referencias y fantasía.

Con los mismos, ese peregrino ingenio de la Corte, que se llama D. Pedro de Répide, ha compuesto otra leyenda cinematográfica, que se llama *La España Trágica*. No le falta nada: toreros, mocitas del cortijo, una artista extranjera y enamoradiza, *El Alijón*, distinguido contrabandista y bandolero de la Sierra. Y todo falso, falso, absolutamente falso y estúpido.

Hay una España pintoresca, sí, señores; una España trágica y pasional; pero ustedes no han sabido verla, ó no han sabido pintarla, ó lo que es peor, han cedido ustedes á las exigencias disparatadas de los editores de *films* y de novelas que explotan, fuera de España, una leyenda criminal, que los extranjeros no saben interpretar, pensando que España es eso sólo. Hacer esas historias burdas y falsas, no es de escritores que estiman la limpieza de su historia.

Cuadros de Beltrán.

En una revista francesa veo las reproducciones de unos cuadros del pintor español Federico Beltrán.

¿Dónde he visto yo la exposición Beltrán? ¡Ah, sí, en el *Palace*, hace dos años! Debo yo tener una cuartilla inédita que escribí entonces. La publicaré ahora:

Federico Beltrán expone, en el *Palace*, varios cuadros — algunos notabilísimos — y Antonio de Hoyos les comenta en *El Liberal*. Verdaderamente, nadie tan indicado como el Sr. Hoyos Vinent para comentar los cuadros, que son como la esencia de su literatura — la de Hoyos — y de la cual no he de ser yo, inculto como un cochero, quien halle las raíces.

Sólo sé que es una prosa enferma, mielítica, visionaria, decadente, falsa, lujuriosa — prosa de pecado mortal — y, sin embargo, á veces bella, sugestiva, subyugante. ¡Oh, *El Enemigo*, lo mejor, acaso, de Hoyos!

Beltrán es un pintor literario, sus cuadros son bellas visiones de mor-

finómano. Aquellos desnudos de un azul verdoso, aquellas ojerás que abisman los ojos febriles, aquellas manos largas y finas para las caricias largas y extenuantes.

De la obra de Beltrán, como de la de Hoyos, sale un vaho de lujuria cerebral, de radismo, que nos hace perder el equilibrio, nuestro equilibrio de hombres primitivos que todavía no fumamos opio ni hemos visto el mundo á través del ajenjo.

¿Qué pensarán de estos cuadros estas muñecas aristocráticas, delicadas y superficiales que vienen aquí? ¿Por qué papá — sensato senador y conde — no se enteró antes de que por aquí podían ir las nenas de rechitas á la excomunión? Sus cabezas de pájaro...

En fin, que vengan todas las noches, que hagan lo que quieran.

Eso.

El mesianismo político

Todos los que conocen algo de la historia política contemporánea de España, están conformes en reconocer como uno de los principales defectos ó vicios de los españoles el mesianismo; explicaré el vocablo: el pueblo español, por desconfianza en sus propias fuerzas, y por su apatía tradicional, espera su salvación, que, con pronunciar unas palabras mágicas á guisa de conjuro le cure de todos sus males de la noche á la mañana.

Este mesianismo hizo tan fecundo al siglo pasado en revoluciones, motines, porque el pueblo consumido y esquilado por la invasión francesa, en lugar de procurar rehacerse poco á poco con el trabajo y cooperación de todos, quería curarse de repente todos sus males sin trabajar, y que unas veces creía que con gritar: ¡viva la libertad!, se acabaría de una vez para siempre sus achaques y hacía una revolución para traer á Riego, á Espartero, ó otro cualquier Mesías salvador, y no acababa de entronizar á los representantes de la libertad y del progreso, cuando comprendiendo que aquello no era el unguento maravilloso esperado, ni aun siquiera el bálsamo de Fierabras que usaba *Don Quijote*, derrocaba la libertad y salía á la calle gritando: ¡vivan las cadenas!, sin que nadie le hiciera notar como lo hizo con *Sancho Don Quijote*, que si el bálsamo de Fierabras de la libertad no le producía beneficios resultados, era por no estar armado caballero y no tener, por tanto, capacidad para digerirlo.

También ahora los españoles nos lamentamos, como entonces, de que España no sea lo que debe de ser; también hoy nos quejamos de que la industria no progresa, de que la agricultura está atrasada, y de que no tenemos todas las escuelas necesarias, y, claro, como no es cosa que seamos nosotros los culpables, tenemos que buscar alguien á quien echar la culpa, y se la echamos al Gobierno, sin pensar que el Gobierno no es hechura nuestra, y que los vicios y defectos de nuestros gobernantes no son más que la caricatura de nuestros propios vicios.

Por eso toda labor positiva que culcar en el pueblo español la idea de su responsabilidad, tiene que hacerle ver que el que haya quien ventee su voto en las elecciones, nos trae por consecuencia que haya quien venda en el Congreso, que la abusa de abajo nos trae la mala voluntad de arriba, y que nada se debe esperar de la voluntad de un hombre solo, y, en cambio, se debe esperar todo de la acción colectiva, porque si esos cambios bruscos debidos á

vol... fue... mis... c... ue... a c... cos... con... de... tod... em... mo... to... cad... se... D... P... nur... Ad... alg... est... alu... sue... er... ra... ne... es... nd... ue... no... lo... ab... lo... im... or... C... or... an... los... añ... or... C... no... er... la... s... tur... or... or... pro... st... or... le... ita... er... est... r... te... n... tu... ni... tu... po... ar... id... c... España no sea lo que debe de ser... también hoy nos quejamos de que la industria no progresa, de que la agricultura está atrasada, y de que no tenemos todas las escuelas necesarias, y, claro, como no es cosa que seamos nosotros los culpables, tenemos que buscar alguien á quien echar la culpa, y se la echamos al Gobierno, sin pensar que el Gobierno no es hechura nuestra, y que los vicios y defectos de nuestros gobernantes no son más que la caricatura de nuestros propios vicios.

voluntad unipersonal de un tirano fueron posibles en épocas en que la misión del pueblo en el gobierno de la colectividad era nula, hoy que los pueblos ejercen influencia directa en la dirección de los negocios públicos, no lo son.

Por eso no puede ningún español contentarse con lamentar los males de su Patria, sino que debe poner todas sus fuerzas en corregirlos y empezando por corregirse á sí mismo, porque no hay axioma más cierto que la conocida frase: «De que cada pueblo tiene el Gobierno que se merece».

Salvador Monsalud.

## De lo ocurrido en la cárcel

Por fin y cabo, más vale tarde que nunca, nuestros diarios locales, *El Adelanto* en particular, han dicho algo de lo ocurrido últimamente en esta cárcel correccional y á lo cual aludimos nosotros en uno de los sueltos publicados en el número anterior de este semanario.

Lo que el citado colega ha dicho, tratando de llenar un poco tardíamente las lagunas de su información respecto á este punto, se reduce á indicar que, á consecuencia de las quejas dadas por los reclusos, y que motivaron la intervención del Juzgado de instrucción de Salamanca, ha habido trasiego de personal en el establecimiento penitenciario, habiendo sido trasladados á otros, como empleados, el Director, el Subdirector, dos vigilantes y la celadora.

Como se ve, el complemento informativo del aludido diario no es tampoco muy extenso, por lo cual nosotros creemos nosotros obligados á añadir algunos otros datos.

Las quejas de los reclusos que motivaron al fin esos traslados del personal, referíanse al trato que aquellos recibían y, particularmente, á las deficiencias en la alimentación. Estas quejas, como verdaderas denuncias, fueron hechas ante el señor Presidente de esta Audiencia provincial, en uno de los días en que este señor, cumpliendo su deber, con la escrupulosidad con que cumple cuantos le impone su cargo, visitaba la cárcel correccional para enterarse de su régimen interior y del estado de la población penal. Y el Sr. Santiuste, que vió desde los primeros momentos la importancia que en sí tenían los hechos que se denunciaban, puso éstos en conocimiento del Sr. Juez de instrucción, quien inmediatamente intervino, imponiendo el correspondiente sumario.

Procedióse á la vez administrativamente, dando cuenta á la Dirección general de Penales de cuanto ocurría, y casi al mismo tiempo que el Juzgado de instrucción decretaba la suspensión provisional de empleo y sueldo de los empleados de quienes ya hemos hecho mención, como consecuencia del correspondiente procesamiento, aquel centro directivo ordenó el traslado á otros establecimientos de dichos funcionarios, aunque éstos no hayan de tomar posesión de los empleos á que han sido destinados, hasta tanto que se reuelvan, en sus vías respectivas, el sumario instruido y el expediente sancionador.

Esta es la sucinta versión de lo ocurrido, según nuestros propios informes, aunque no respondemos de la exactitud de todos los detalles, que rectificaríamos si alguien nos demostrase que habíamos cometido algún error.

Excusado es decir que la población penal se muestra satisfachísima del celo y rectitud con que, á su juicio, han procedido en esta ocasión nuestras autoridades judiciales, es-

pecialmente el Sr. Presidente de la Audiencia y el Sr. Juez de instrucción, á quienes el público en general prodiga también los elogios á que se han hecho acreedores.

A cada cual lo suyo.

## NOVENA MINISTERIAL

Como nueve justos son los ministros ó santones que hoy gobiernan la nación muy bien, según la opinión, aunque en esto hay opiniones; yo tengo una idea buena, que por sí vale la pena, la expondré á los circunstancias: la de hacer una novena á esos nueve gobernantes.

Y á cada uno de los nueve, tras una oración muy breve y rezada con fervor, para ver si él se conmueve, pedirle cualquier favor. Que santones de respeto, y ministros del Poder, sabrán salir del aprieto diciendo, si es menester: hágase el favor completo.

A San Antonio, que preside con fe tan honda y tan cristiana, le pediremos que se olvide de aquella trágica semana que para todos fué inhumana, y él nos dirá: como se pide.

A San Eduardo, el del cerato ó de la suave baselina, yo pediréle sin recato, que no consienta timorato que se nos toque á la marina, ni nuestra enseña peregrina sufra en el mar ningún mal trato.

A San Manuel García Prieto, que es tan de veras bueno y santo, aunque no inspira gran respeto, yo no le obligo y comprometo, porque él no cumple, sino en tanto que no le ponga alguno el veto.

A aquel que en Roma está de non y que en España es quien gobierna con la mayor desaprensión, le pediré con devoción, que al mismo tiempo que la pierna, ponga derecha la intención.

A San Cambó, que es catalán, y al par un diablo agudo es, no hay que pedirle nada, pues sería inútil ese afán, que éste, si acaso te da un pan, te pide luego dos ó tres.

Al castellano que es ahora algo que dice luz de aurora con su gran nombre de español, sólo le pido su mejora: que llegue á ser día con sol.

A San Augusto G. Besada que arreglará, si no ahora, luego la nuestra hacienda tan mermada, yo no he de hacerle ningún ruego, porque es gallego, y un gallego, ó lo da todo, ó no da nada.

Al Almirante San Pidal que con las cosas del mar anda, quiero pedirle muy formal, que ponga un poco más de sal en lo que dice y lo que manda.

Y al que con llave de oro cierra esta novena peregrina, y que cuando anda por la tierra más retrocede que camina, le haré una súplica muy fina: que no figure tanto en guerra quien debe ser tan de Marina.

El novenario queda hecho con sus variadas peticiones, y si no quedo satisfecho, ni saco de él ningún provecho, protestaré de esos santones, usando así de mi derecho.

P. Pinillo.

No hay en la economía patria fuerza más poderosa que la agrícola.-Alentarla, estimularla, impulsarla, es, en definitiva, hacer Patria.-Alba.  
Discurso del Congreso.

## A VOLEO

El Dr. Maestre, que es entre los médicos el senador que más bulle, y entre los senadores el médico menos temible, ha venido á Salamanca á presentar unos descubrimientos sobre análisis de la sangre, que, según noticias, ya ha exhibido en la Academia de Medicina se reservó su opinión sobre los mismos.

Pero aquí somos distintos, y han comparado al Dr. Maestre con Cristóbal Colón, en su famosa visita al convento dominicano.

¡Oh manes de la Universidad ibero-americanal

¡Oh penates del Dr. Cobos! ¡Aun flotais en el ambiente!

Con motivo de la resolución de un expediente de quintas, adoptada por la Comisión mixta de reclutamiento, de la cual forman parte algunos de nuestros diputados provinciales, se ha armado en Arce-diano la de Dios es Cristo; es decir: una marimorena que, según parece, reviste caracteres de cierta gravedad.

Pues si las resoluciones que recaigan en los expedientes que se tramitan y resuelven por esta Diputación provincial, van á tomarse tan á pecho en todos los pueblos, como el ya citado de la Armuña, pronto veremos la provincia entera convertida en un campo de Agramente.

«Hay muchos hombres que dando la mano, hacen más que otros dando la vida».

Este pensamiento de Elie Faure, parece que ha inspirado á los catedráticos de Medicina que el otro día á los postres de un banquete ofrecieron á su colega madrileño señor Maestre, la jefatura de un movimiento de protesta contra el desvío del Gobierno hacia nuestra Universidad, y señaladamente la Facultad de Medicina.

Esto ha ocurrido estando delante dos senadores y un diputado salmantinos.

Pero fué á la hora del vino espumoso.

El momento en que suele presentarse lo que llaman los médicos-legistas «sangre de cordero».

En el debate promovido en el Congreso sobre las reformas de la enseñanza, han hecho uso de la palabra, entre otros oradores, el señor López Monis y el Sr. Bullón.

Ninguno de los dos dijo nada nuevo.

Era de esperar, ya que cuando pudieran, el uno por su influencia familiar cerca de un Ministro del ramo (el Sr. López Muñoz, su padre), y el otro por su cargo de Director general de primera enseñanza, hicieron muy poco en beneficio de la instrucción; aunque sí mucho á favor de sus amigos, protegidos y paniaguados.

Y ya que hablan de las cosas malas de la enseñanza, ¿no podrían explicar la forma y el mecanismo íntimo de su nombramiento de catedráticos de Madrid?

Verdad es que el Ministro de Instrucción Pública, al contestar al señor López Monis, algo le dijo por lo que á él en particular pudiera referirse.

En la conferencia dada por el abate Breuil el jueves último en el Paraninfo de nuestra Universidad, hizo ver á los concurrentes, por medio del aparato de proyecciones, multitud de figuras de la fauna de los periodos prehistóricos y algunas figuras humanas halladas en las cavernas y grutas de las sierras de España, y particularmente en las Batuecas.

A la salida de la conferencia se discutió mucho sobre el parecido de aquellos trogloditas rupestres con los que actualmente viven en nuestras ciudades.

El concejal Sr. Lópiz, en la última sesión municipal, denunció el hecho de que algunos de los obreros que trabajaban en una obra costeada por el Ayuntamiento, han empleado mucho más tiempo del necesario para dar por concluido su trabajo.

Y el culto y celoso munícipe se quejaba del abuso.

Además, y como para justificarse, el denunciante añadió: que hacía la denuncia, por lo mismo que en otras ocasiones había defendido á los obreros contra ciertos ataques.

No olvide el Sr. Lópiz, que lo que es justo, no necesita justificación.

Pero ya verá cómo á muchos de sus amigos y compañeros de izquierdismo, les disgusta lo dicho por él.

Porque para éstos no hay más justicia que la obrerista.

En el brindis del banquete con que fué obsequiado por los profesores de nuestra Facultad de Medicina el Dr. Maestre, el homenajeado dijo, entre otras cosas, que había venido á Salamanca por el solo deseo de que en nuestra ciudad fueran como bautizados sus hijos espirituales.

Hay quien cree que no se trata de hijos, sino de sobrinos.

La contribución territorial se exigirá por el producto que la finca sea susceptible de rendir, cualquiera que sea su producción actual efectiva.-Alba.-Proyectos tributarios.

## PROPAGANDA

La conferencia de Béjar.

Para cumplir los acuerdos de la asamblea primera del partido liberal que en la provincia de Salamanca acepta el programa político del ilustre castellano D. Santiago Alba, el comité organizador de la propaganda del mismo ha realizado las gestiones necesarias para dar, en los distintos distritos provinciales, unas conferencias de divulgación de los principios del partido y de política general, dentro siempre del mayor respeto á las personas y á las ideas de todos.

Hoy, domingo, 26, se celebrará la conferencia de Béjar, en el salón del

Teatro de Variedades, á las once y media de la mañana. En ella tomarán parte D. Cándido Rodríguez Píñilla, director de EL SEMBRADOR; D. Francisco Ibarra, secretario del comité, y el presidente del mismo, D. Daniel Mezquita Moreno.

**Otros actos de propaganda.**

Además de la anterior, hay otras conferencias preparadas para Ciudad Rodrigo, Ledesma, Peñaranda, Cantalapiédra, Alba, Guijuelo, Viti-gudino, Lumbrales, Sequeros, Tamames y otras localidades de la provincia, para las cuales se fijarán oportunamente las fechas. Lo más probable es que la de Ciudad Rodrigo se celebre el día 4 del próximo Junio y acaso antes alguna otra.

El comité piensa hacer una abundante tirada, conteniendo el extracto del programa político del partido, con el fin de repartirla profusamente en todos los actos de propaganda que realice.

En los arrendamientos de fincas rústicas que se celebren en lo sucesivo, no podrá exigirse un precio mayor que el importe de la renta líquida con que figuren inscritas dichas fincas en el avance catastral ó del líquido imponible con que aparezcan en el amillaramiento. -Base 19 del proyecto del Sr. Alba, sobre el régimen fiscal de la propiedad inmueble.

**TEATROS Y CINES**

La semanita teatral y cinematográfica ha sido más sosa que una mata de habas, y perdonen las habas la comparación.

En el Moderno se ha exhibido repetidamente la película *Fuerza y Noblesa*, que venía precedida del consiguiente ruido de bombos, trompetas y atabales.

Se nos dió por partes primero, y después, en conjunto, y no se puso de canto porque así nos hubiéramos quedado en ayunas.

La película, que es española y hecha en Barcelona, no es ni mejor ni peor que otras muchas que se hacen en el extranjero y que por esta sola causa á muchos les parecen superiores.

Españolismo á parte, hay que decir que á este drama pelicularo le sobra argumento y trucos y efectos que sólo agradan á cierta clase de público.

La aparición de la bailarina *Trini, la Marquesita*, fué causa, en la primera noche, de algunas protestas por parte del elemento femenino, porque según parece *La Marquesita* se equivocó y tomó por otro á nuestro público.

*Lalecioncita* surtió el debido efecto y la bailadora de nombre aristocrático se portó en lo sucesivo manteniéndose dentro de los límites de la más exquisita corrección. De una artista que se llama á sí misma de esa manera, no era posible esperar otra cosa.

En el Liceo hemos tenido, durante toda la semana, la kilométrica

película *El gran secreto*, que el secreto tiene poco, de grande no tiene más que el enorme metraje. Trata de un melodramón, detectivesco como muchos otros, con 16 episodios y 16.000 figuras.

Los artistas Crespo-Milani, forman una deliciosa pareja, ha-do en el Liceo algo así como una compensación á las tabarras pelicularas, más ó menos secretas que hemos estado condenados.

Crespo, transformista, monodista, cantante, recitador de versos y con otras muchas habilidades, un artista notabilísimo que empuja al público con recursos variados como graciosos.

Su compañera Milani no desmerece tampoco á su lado, y con creemos hacer su mejor elogio.

La citada pareja ha cosechado entre nosotros muchos aplausos.

Se venden solares para edificar dentro de ensanche. Informará Man Garrido, Calzada de Toro.

Imprenta y Librería de Núñez.

**JOSE GARCIA MARTIN**  
**FABRICA DE HARINAS**  **FABRICA DE ABONOS QUIMICOS Y MINERALES**  
ELABORACION POR CILINDROS **PRIMERAS MATERIAS PARA SU FABRICACION**  
**NEGOCIANTE EN CEREALES**

Telegramas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Telefonemas: SALAMANCA, GARCIA MARTIN - Teléfono 149  
**TEJARES (SALAMANCA)**

**MASIUL**

Cura indefectiblemente todo dolor de cabeza.  
No altera el estómago ni contiene sustancias nocivas.

DOS DOSIS, 30 CENTIMOS

 HA RECIBIDO LA CASA  
**JESUS RODRIGUEZ LOPEZ**

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN ABANICOS  
Y SOMBRILLAS

**NOVELTY**

Gran Café-Restaurant dirigido por su dueño EMILIO GARCIA VILLA

Comedores elegantes é higiénicos. - Servicio esmerado. - Cubiertos desde TRES PESETAS. Servicio á la carta. - Se sirven bodas, banquetes y lunches á precios convencionales.

**Francisco Peix**  
Carretera de Ledesma, 10 y 12  
**SALAMANCA**

Almacén de maderas del reino y extranjeras. Materiales para la construcción de obras. Cal, yeso, cemento, azulejos, mosaicos, tubería de gres de todos los diámetros. Ladrillo y tierra refractaria, baldosilla, teja plana, rasillo, ladrillo fino y hueco. Carbones minerales, cok, antracitas, brezo y cisco.  
Servicio á domicilio dentro y fuera de la población. Precios módicos sin competencia.

**LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL** Compañía de seguros

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas. Completamente desembolsadas.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y en Marruecos.

Subdirector en Salamanca: D. ANDRES PEREZ - CARDENAL — Plaza de la Libertad



54 años de existencia. Seguros sobre la vida. — Seguros contra incendios. — Seguros de accidentes. — Seguros contra robos.

Reservado para la **POLICLINICA MEDICO-QUIRURGICA**  
Doctor Riesco, núm. 70

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS y FARMACEUTICOS  
**POBLACION, GIRAL Y C**  
PRODUCTOS GARANTIZADOS "POB"

**DISPENSARIO MEDICO - QUIRURGICO**

DEL  
**DR. MEDINA CORBALÁN**  
ex-interno por oposición y médico auxiliar de los hospitales de la Princesa y San Juan de Dios, de Madrid, con ocho años de práctica clínica en dichos establecimientos.  
Enfermedades del aparato digestivo y secretas.  
Consultas: de once á una y de seis á ocho.  
**CALLE DE ZAMORA, NÚM. 7, PRINCIPAL**

**Librería de CUESTA**  
Plaza Mayor, núm. SALAMANCA